

—Pero ahora me acuerdo de que te debo algún dinero.

Sacó de su portamonedas unas piezas de oro y dijo á Tantalón:—Estos cinco luises te pertenecen.

Tantalón creyó por un momento que Clara comprendía su situación y le socorrió.

—¡Ah! También quería decirte que el editor te debe unos centenares de francos. Sin pedirte permiso, le di autorización para imprimir las canciones y se venden como agua, y me pide más. Conque, ¿me acompañas?

—Tantalón, radiante de felicidad, llamó al capataz y le regaló su jornal. Después levantó en sus manos la traca como si fuera una reliquia, la besó y la tiró diciendo á Clara, que se cogió de su brazo:

—¿Qué verdad es que Dios dice: «Ayúdame y te ayudaré!»

RENÉ EMERY.

CARTA ABIERTA

Sr. D. J. sé de Miguel.

Muy señor mío y amigo: Recibí en su día el ejemplar de *Sucesos y cuentos* que usted se sirvió dedicarme en cariñosas frases, por mí estimadas *ex toto corde*. No tengo que decir á usted que he leído su libro y que lo he leído con curiosidad primero, con interés creciente y con pena al fin de haber terminado tan amena labor.

Yo sabía que era usted pundonoroso militar, hombre cultísimo y algo había vislumbrado de sus aficiones literarias; pero, amigo mío, en esta ocasión me ha mostrado usted que no es un aficionado, sino todo un artista que se mueve y vive en atmósfera propia. Esto nadie de cuantosa usted conocen la duda, mas, si me lee alguien que ni á usted ni á mí nos ereyeran—cosa que en lo que á este articulista se refiere, no tendría nada de particular,—le invito y me lo agradecerá, de ello estoy seguro, á que abra el librito *Sucesos y cuentos* y que lea *Dos encuentros*, *El capitán Bermúdez*, *La razón y la justicia*, *Junta general*, etcétera, y veamos su opinión.

La mía, humildísima, es que su obrita revela al autor que reserva más altos vuelos; es decir, que *Sucesos y cuentos* se me antojan destacamento que hace servicio de descubierta, y yo le garantizo á usted que su cometido lo cumplirán á maravilla. Ahora queda á usted no ser ingrato con tan buenos auxiliares y disponer sus bríos para acometer las fuerzas que anuncian estos ecos.

Y vea usted si he leído con gusto su libro, y no con la benevolencia que usted modestamente me pide en su atenta dedicatoria, que he salido no del todo ignaro discípulo. El ameno estilo de franca confianza que usted emplea siempre, y que tan bien cuadra á aquellos *Sucesos y cuentos*, en que no pocas veces se adivina la historia que trasluce en aquellas líneas, me ha sido tan simpático, que aquí me tiene usted apoderado de términos y de cierta *vis* que á usted pertenece.

En resumen, mi capitán, que ha hecho usted muy bien en reunir esos artículos, y que tanto al autor como á quien le aconsejó tan excelente idea, va mi más cumplida enhorabuena.

Es de usted afectísimo servidor,

JOSÉ ROGERIO SÁNCHEZ.

Ciudad Real 26 Diciembre 1902.

Nochebuena.

Llegó, como todo en esta vida llega, pasa y desaparece de nuestra vista, el primer martes de los llamados golosos, tal vez por la exhibición que en plazas, calles y tiendas se hace de cuanto puede halagar el más sensible y delicado paladar; la plaza está muy animada en la forma, pero muy tristonera en el fondo, con su piso húmedo y sucio, su cielo gris que parece entristecer la tierra. Los vendedores con sus voces pregando sus géneros, los compradores, los chiquillos que nunca faltan, todo constituye una nota de color ó imprime un tono de animación que anuncia las Pascuas.

Las zambombas, tambores y demás instrumentos de alegría de pequeños y tortura de grandes, dan al aire sus poco armoniosos ecos; las aves, vendedoras víctimas de la golosina y de las actuales fiestas, lanzan sus penetrantes chillidos protestando de que la humanidad se regale á costa de sus vidas. Los ricos hacen sus provisiones para pasar lo mejor posible unas fiestas que suelen celebrarse con el estómago, y el pobre presencia la exhibición de golosinas resignado, y pensando en lo más íntimo de su ser que la Providencia no tuvo la mejor equidad en repartir sus dones, empleando la prodigalidad para unos y la más absoluta negación para otros.

El cielo gris, el piso mojado y los infelices desgraciados que pisan sus charcos con los pies desnudos: son la nota triste de la época actual, cuya característica es la más completa alegría en los hogares, congregándose la familia, que para reunirse llega de los más apartados y lejanos lugares, para en íntima cena celebrar el natalicio de quien, siendo tan grande y tan magnánimo, nació en humilde posebre y murió en prosaica cruz y entre dos ladrones, no menos vulgares que el trozo de madera que fué el instrumento de su pasión.

Un año más pasado en las intimidaciones y alegrías de la familia, uno menos que nos queda de vida, algunas ilusiones que el tiempo se llevó para siempre y muchos recuerdos de aquellos que estuvieron á nuestro lado en años anteriores, en análogas fiestas, en intimidades parecidas. El amigo que murió, el padre que amoroso se sacrificó por nosotros, la hermana que era nuestra más íntima confidente, nuestra más cariñosa compañera, todos estos recuerdos, aunque no queramos nosotros y con el egoísmo de la alegría intentemos alejarnos, acuden á nuestra mente y son la nota triste del hogar, como en la plaza la constituyen el piso húmedo, el cielo gris y los mendigos descalzos.

Entre tanto que este recuerdo obscurece por un momento las alegrías de la reunión familiar y amarga las delicias de una abundante cena, llega hasta nosotros el rugido de la calle, las pandeteras, las zambombas y los tambores de los que acompañados del alcohol que ingirieron en su estómago, escandalizan por las calles de la ciudad y sacan el mayor producto posible de la nochebuena.

¡Felices ellos que son los que se divierten sin atormentarles recuerdos tristes ni otros pensamientos que el recorrer la población sin preocuparse del aire, el frío, ni la lluvia!

X.

LA CASITA

La nieve tapiza la dilatada extensión del campo.

Los escuetos árboles parecen enormes estalactitas.

La luna, velada por el gris cenital que cubre el cielo, vierte sobre el paisaje triste y tenue luz.

La inmensa llanura se asemeja á un

desierto donde reinan el frío y el silencio de la muerte.

**

Allí, medio oculta entre los troncos de los árboles hay una casita pobre... muy pobre.

En su hogar arde el fuego. Cerca de él hay dos seres que sienten en sus corazones el calor y la vida. En esa casita tan pobre existe el amor.

El amor ardiente, vivificante, que no puede ser destruido por el helado hábito del campo.

La nieve no puede invadir esos corazones juveniles que palpitan con oleadas de sangre pletórica de fuerza, de deseos.

Esa casita es como un oasis de calor y de vida en medio de un desierto de hielo, de muerte. En ella se ha refugiado el hada de la campiña huyendo de la nieve, del frío.

La hermosa hada que siembra los campos de flores, que dá vida á los pájaros, calor á los nidos y á las ramas para que broten seres y frutos nuevos. ¡Bendita sea la pobre cabaña que se divisa en medio del campo nevado!

¡Bendita la casa humilde que es un oasis de calor y de vida en medio de un desierto de hielo y de muerte!

¡Bendita sea! En ella palpita el amor con sus potentes vibraciones, con sus éxtasis de vida.

En esa casita se ha refugiado huyendo de la nieve la hermosa hada que siembra los campos de flores, que dá vida á los pájaros y calor á las ramas y á los nidos.

FULGENCIO BARADO.

Noticias

El jueves pasado una comisión del Ayuntamiento de Ciudad Real, compuesta del Alcalde Sr. Ruiz de León y los tenientes D. Andrés Olivas, D. Vicente Almagro y D. Manuel Lázaro, cumplimentó al señor Gobernador civil D. Luis Moyano y Triviño.

Ha sido destinado como ayudante de montes del distrito de Ciudad Real-Badajoz, nuestro querido amigo y paisano D. Francisco Rubio, perito agrónomo.

Nos alegramos por tal nombramiento.

Unos de los décimos de la lotería pasada que ha obtenido premio, estaba repartido en el Circulo Obrero de Balleteros.

La alegría que reina entre los agraciados es grande como pueden figurarse nuestros lectores.

Hoy hace trece años que falleció en esta capital la respetable señora D.^a Josefa Recuerdo, madre política de nuestros amigos D. Vicente Almagro, rico propietario y teniente alcalde de este Ayuntamiento y don Manuel Padial, Juez municipal de esta población.

Con este motivo todas las misas que se celebran hoy en San Pedro, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de doña Josefa Recuerdo.

A la familia les reiteramos el pésame.

Aun cuando la concurrencia ha sido mayor que otros años á las Misas del Gallo, que han tenido lugar en todos los templos de esta población, no tuvo que lamentarse ningún accidente desagradable.

Más vale así.

Nuestro apreciable amigo el catadrático de este Instituto general y técnico D. Félix Sabariego, ha sido nombrado Juez de las próximas oposiciones á Escuelas de niños. Nuestra enhorabuena.

Se ha constituido en Tomelloso el Comité canalejista en la siguiente forma:

Presidente honorario.

Excmo. Sr. D. José Canalejas y Méndez.

Presidente efectivo.

D. Félix García de Ibarrola.

Vicepresidentes.

D. Antonio Criado Vega.

Alberto Bolós.

Angel Pelayo Sañudo.

Vocales.

D. José María Palacios Armero.

Justo Serrano Caro.

Julián Martínez Aliaga.

Luis Vázquez Morello.

Manuel Delgado de Torres.

Angel Espinosa Martínez.

José Olivares Valdés.

Justo Novillo Marquina.

José María Canas Martínez.

Josés Alarcón Aguirre.

Secretarios.

D. Emiliano Villena López.

Dionisio López Polo.

Ha llegado á esta capital con objeto de pasar las presentes fiestas, con su sobrino el catadrático de este Instituto y querido amigo nuestro D. José Rogelio Sánchez, el respetable sacerdote de Madrid D. León Sánchez, á quien deseamos sea muy grata la residencia en esta población.

Ha sido trasladado á esta administración de correos el apreciable joven D. Andrés Arteche y Vahamonde.

Bienvenido y nos alegramos de su regreso á esta capital.

SEMBLANZAS

A. C. G.

Es niña graciosa,
Llena de bellezas,
Con mil simpatías
En toda mi tierra.
En su rostro bello
Sus pupilas negras
Resultan cual soles
Y más que ellos queman.
Dulce es la sonrisa,
Pura y hechicera
De su linda boca
Color de coraza.
Su cuerpo es esbulto,
Con gracia suprema,
Muy *chico*, muy airoso,
Que gusta de veras.
Habita del Prado
Muy cerca, muy cerca;
Y es hija de un médico
Tan linda manchega.

C. E. C.

Apenas tiene diez y siete abrilés
Esta niña hechicera,
Y es ya por su carita y por su cuerpo
Modelo de belleza.
Su rostro angelical mucho seduce,
Que parece esta niña tan bonita
La Virgen que entre sueños vió el poeta.
Sus ojos son muy grandes y expresivos,
Su cutis es de nieve y azucenas,
Y su boca chiquita es sonriente
Al par que muy bermeja.
Diré que es su figura interesante,
Su cuerpo es muy gentil, cintura estrecha,
Su busto escultural y es su elegancia
Lo mejor que hay aquí entre las manchegas.
En la calle de Postas esta niña
Habita, frente á un huerto que hay muy cerca;
Su nombre es el que llevan donde se hallan
Escondidas las perlas.

Ciudad-Real: Imp. Pérez y Hermano
Calle de Toledo núms. 3 y 15.

ANUNCIO

Ha vuelto á abrir su establecimiento de zapatería en la calle de Timoreros, núm. 4, el conocido y acreditado maestro D. Lino Sánchez.

Lo que se anuncia para conocimiento de todo el público en general.